

TINTA RAPIDA



Por
José M. Muzaurieta

Los Vendedores en el Interior de los Omnibus

MALACRIANZA aparte, ayer comprobamos, además, la peligrosidad de los vendedores ambulantes, que suben a los omnibus a molestar a los pasajeros, con la expresa tolerancia de los conductores de aquéllos, con la de los inspectores y con la de quienes gobiernan la COA y los Autobuses Modernos. Fué en un carro de la ruta 30 (La Sierra) que venía en dirección a La Habana; en L y 23 subió al mismo un vendedor de baratijas, que llevaba en la diestra una tijerita, según pregonaba, "propia para las uñas, y era, de contra, alemana"; al lado nuestro, viajaba una joven de color, estudiante, a la que no faltó nada para que el vendedor en cuestión le sacara un ojo; pues exhibía la consabida tijerita de un sitio a otro y siempre con la punta hacia ARRIBA y sin fijarse hacia dónde la dirigía. La joven protestó y fué entonces que el vendedor se retiró de su lado.

Los vendedores de billetes de la Lotería, suben provistos de "riastras" que, antes de pasárselas a los pasajeros por sus cabezas y caras, recogen de manos de suelos toda clase de microbios.

En NINGUN país del mundo se tolera que los vendedores ambulantes suban a los omnibus de pasajeros a PREGONAR y a VENDER su mercancía, comercio que pueden ejercer en la CALLE, sin molestar ni causar daño a los pasajeros.

Ahí tiene el nuevo ministro de Transporte, doctor Marino López Blanco, un problema donde actuar y donde lucirse. Un plumazo suyo, desde luego para CUMPLIRSE a rajatabla, acabaría con semejantes molestias y peligros para los pasajeros, (que ya tienen bastantes) y libraría a ese servicio público, de una de las más feas máculas que carga...

"El doctor William G. Pollard, uno de los sabios atómicos, acaba de ingresar en el clero episcopal en la ciudad de Oak Ridge, en Tennessee, U. S. A. Pollard, que cuenta 42 años de edad, será asignado ministro auxiliar en la Iglesia Episcopal de St. Stephen, donde primero tomó los hábitos sa-

grados. El nuevo clérigo ayudó a construir esa iglesia mientras trabajaba en la bomba atómica".

A Dios rogando y... con el mazo dando...

Lo cual quiere decir, que la fabricación de la bomba atómica no es incompatible con la construcción de una iglesia...

Reproducimos:

El que suscribe, Mariano Baros Murgís, vecino de la carretera de Managua 48 altos, ruego a nombre de los vecinos y propietarios del barrio de Mantilla para que continúen las obras de ampliación de la carretera de Managua hasta el Castillo de Averoff, (paralizadas desde hace tres meses). Dicha obra constituye una verdadera necesidad para los que vivimos en Mantilla y los repartos La Lira, El Moro, El Gavilán, Las Tunas, Parcelación Moderna, Reparto Eléctrico y el mismo Calvario.

El pasado Día de los Hospitales, cayó sobre el propicio vecindario de La Habana, (el cual está siendo explotado todo el año por el millón catorce de recogidas, cuestaciones y demás —que NADIE fiscaliza— sin contar con lo que aporta para el sostenimiento de asilos, creches, corporaciones, instituciones benéficas (y el copón divino!) el hospital Santa Susana, de Bejucal, representado por cientos de postulantes con alcancias en manos. Pero esta vez hubo una novedad: cayó asimismo el hospital de Dementes de Cuba, de Mazorra, que sostiene el Estado y últimamente ha sido beneficiado por jugosos créditos como para que no tenga necesidad de echar a la calle sus sirvientas y alumnas de la Escuela de Enfermeras, a PEDIR en día tan señalado.

Está bien que el Día de los Hospitales, quienes lo deseen los visiten y les lleven su aporte generoso. Pero no debe aprovecharse para caer —una vez más— sobre el sufrido vecindario, que SABE que tal obra de caridad, como otras por el estilo, se realizan a base de un TREINTA y de un CINCUENTA por ciento de lo que se recauda, a favor de las postulantes...